

El Obrero

Número suelto, 10 céntes.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, #2

AÑO XXII

NUM. 1.026

Palma de Mallorca 28 Octubre de 1921.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

El problema de las viviendas

En la sesión que el lunes celebró el Ayuntamiento el concejal socialista compañero Bisbal se ocupó de la escasez de viviendas para alquilar que se viene notando en Palma y que constituye un verdadero problema al que urge se le preste la atención debida para resolverlo, o al menos atenuarlo; problema que ha sido agravado por el mismo Municipio con las expropiaciones y derribos de casas para el emplazamiento de la nueva Casa de Correos y desaparición de la illa de Cort.

La idea lanzada por nuestro amigo de que el Ayuntamiento encargue a sus técnicos el estudio de un proyecto para la construcción de casas baratas, acogiéndose a los beneficios que otorga la ley de 12 de Junio de 1911 y disposiciones posteriores relativas a la materia, fué bien acogida por los demás concejales, apoyándola y nombrándose una comisión para que estudie el asunto y presente en su día el correspondiente proyecto.

De desear es que la mencionada comisión tome con cariño esta importante cuestión y que el Ayuntamiento, en el momento oportuno, no escatime su apoyo moral y económico que sea preciso para llevar a vías de hecho lo que es deseo unánime de todos y más que deseo una necesidad apremiante para los vecinos de Palma.

La escasez de viviendas además de las angustias que produce al que necesita casa y no la encuentra determina la carencia de los alquileres, pues los propietarios se sienten estimulados en su codicia sin freno para subirlas más y más a medida que aumenta la necesidad de aquéllas, sin que valgan decretos ni reales órdenes regulando los precios de inquilinato porque la necesidad del mismo inquilino ampara el egoísmo del casero en la transgresión de la ley.

Dentro de la legislación vigente sobre construcción de casas baratas el Ayuntamiento podría abordar el problema sin gastarse ni un céntimo. Bastaría que facilitara los solares, cuyo valor podría ir cobrándose de los alquileres y que gestionara de las entidades bancarias la emisión del capital para la construcción de los edificios, amortizable también por medio de los alquileres y cuyos intereses pagaría el Estado

de la consignación anual de 500.000 pesetas que dedica expresamente para este objeto.

Lo primero que hay que hacer es que la comisión nombrada estudie la ley de 12 de Junio de 1911, las de 29 de Diciembre de 1914, 4 de Enero de 1917 y Real decreto de 3 de Julio de 1917, que modifican y aclaran en parte la de 1911. Luego hay que ver el reglamento para su aplicación de 14 de Mayo de 1921.

Una vez impuestas la comisión y el Ayuntamiento de las condiciones y beneficios de la ley y de los trámites reglamentarios que hay que seguir se verá con que facilidad se puede ir a la construcción de casas baratas sin grandes dispendios ni dificultades por parte del Municipio, el cual, además, por precepto reglamentario viene obligado a colaborar en la acción del Estado en el fomento para la construcción de casas baratas, siendo su primera obligación pedir al Gobierno la creación de una Junta de fomento y mejora de la habitación barata, cuya misión es importantísima a los efectos de la ley y reglamento.

¿Existe en Palma esa Junta de fomento y mejora de casas baratas? Creemos que sí, aunque no sabemos quienes la forman apesar de que, según ley, debe pertenecer a ella, entre otras, una representación obrera.

La existencia autorizada por el Gobierno de esa Junta abreva los trámites a seguir para abordar el problema de la construcción de viviendas baratas, problema que se irá agravando tanto más cuanto más se tarde en resolverlo.

Otro día tal vez nos ocupemos con más detalle de esta cuestión.

PAQUEO

Contra el muy patriótico parecer, del muy católico órgano en la prensa de los amarillos montenegrinos, se han abierto las Cortes. El olimpico Maura, el arrogante Maura del 1909, el fatídico malloquin, en un momento de liberalismo jmbául tuvo que decidirse y acudir a la cámara popular.

El panorama, al primer vistazo, ha sido sensacional. Decididamente, los patrióteros están de enhorabuena.

El capitán de Estado Mayor señor Martínez Campos ha dicho en el Congreso que los curas de regimiento, en

Melilla se les veía en casas de juego, cabarets y establecimientos alegres. ¿Era por temor a eso que «El Adalid» pedía que no se abrieran las Cortes?

El mismo capitán nos ha hecho saber que, después del desastre, hubo muchos oficiales emboscados, y que permanecieron ocultos cerca de un mes y al salir se les preguntaba: ¿Pero, no estaba usted muerto? y ellos contestaban: «No, andaba por ahí, escondido».

¡Caray y como estaba *er patlo!*

Otro diputado, el señor Solano, que nos es militar, pero que desciende de militares, ha hecho también dura crítica del desastre en Marruecos. Nos hemos enterado de que: había capitanes que ganaban 600 pesetas de sueldo al mes y se gastaban 10 o 12.000 en queridas.

Que un capitán asesinó a un moro notable para robarle un tapiz valorado en 25.000 pesetas.

Que un general, con mando en plaza, hizo contrabando con los moros.

Que hubo oficiales que, para entregarse a la prostitución, vendían municiones a los moritos.

Que los soldados duermen en el suelo y llenos de piojos.

Que faltando caballos se los sacaba de los Cueros para que los montaran las señoras y los hijos de los jefes y oficiales.

Que a los soldados se les daba el rancho en frío y consistente en una sardina y un chorizo de carne de burro.

¡Señores, decididamente nuestro porvenir está en Africa!

Con motivo, no sabemos si del paquete comenzado en el Congreso se ha rumoreado estos días la posibilidad del cierre de dicha cámara. Nada tendría de extraño ya que como dijo un día Ortega y Gasset. «Todo es posible en España.»

El Congreso, abierto servirá para que el pueblo y la Nación se enteren de cuanto ha ocurrido en Marruecos.

Gracias a la acción fiscalizadora del Parlamento se podrá conocer el daño inmenso que en Africa se infiere a esta desangrada España.

Faltan aún para hablar muchos diputados, entre ellos los socialistas. Esperemos.

Aguaimpia

ANTE EL PARLAMENTO

Mala la hubisteis, "patriotas",...

Mala jornada fué la de ayer, primera de la etapa parlamentaria, reanudada, para el Gobierno en general y para Maura y Clerva en particular. La primera decepción que éstos políticos sufrieron fué al ir a tomar asiento en el banco azul. ¡Qué espantosa soledad! Ningún diputado detrás. El rojo de aquellos escaños, desocupados parecía como el reflejo de la ola de sangre que riega los campos africanos, si estérilmente para el país, beneficiosamente, en cambio, para otros de quienes luego se hablará. El rojo de la tragedia me-

llense parecía rebotar de banco en banco tras del Gobierno. cual una voz roncamente acusadora, persiguiendo a los delincuentes. La Cámara había recibido tílamente al Gobierno. Los ministros ocuparon el banco azul, que desde ese momento tenía guisa de patíbulo, faltándoles a ellos, tan buenos católicos, los padres espirituales que les ayudasen a bien morir. Maura sintió el escalofrío de su muerte política. ¿Dónde estaban los conservadores? Los que siguieron la jefatura de Dato no estaban al comenzar la sesión;

quedaba reducida la «claque» a los afiliados al maurismo y al ciervismo.

Y ante la ausencia de los conservadores, Maura, como el Comendador en la «Hostería del Laurel», pensó que «había vivido lo bastante para no estar arrogante donde no puede». Y torpe en la dicción, contenido en el gesto, parco en el ademán. Maura se convertía en una máquina parlante que, con el mecanismo estropeado, más molestase al auditorio, con el ruido que le entretuviera con la narración. Quitadle a Maura la arrogancia, conviértidle en orador rural en sermón de día de difuntos, y ¿qué queda de ese emporio de la vanidad y de la soberbia?

Ni una narración interesante, precisa, clara, de lo ocurrido en Melilla; ni una declaración rotunda del criterio del Gobierno, por si siguiese gobernando, en el asunto de Marruecos; falta de vaivén cívico para determinar como impropio y nociva una actuación militar revanchista; términos vagos en el alcance de las operaciones militares; una huida ante el tema de las responsabilidades; un cauteloso apuntamiento del plan de recompensa; recatos de honesta doncella para la explicación de sus nupcias con demócratas y romanistas... Ni como hombre de gobierno ni como orador. Su voz no fué rumor estruendoso de aguas desprendidas en la bravia catarata; no fué sonar borboteante de aguas descendentes en lo fontana después de irrisados los líquidos hilillos al salir fáciles del surtidor y chocar con los rayos del sol... Fué como el rezengar de viejas con honores de brujas; fué como el runruneo de presbítero dicente del responso de caridad. Fué lo que tenía que ser: prédica funeraria. Pero ¿es que acaso este Gobierno es emblema de la vida nacional?

Cuando terminó Maura su oración-cilla aplausos tibios le despidieron.

Y quedó el concursó comentando aquel discurso, el discurso de la decrepitud política y fisiológica de esa escuálida figura de estadista.

* *

En los pasillos del Congreso, los magnates liberales, excepción hecha de Villanueva, callaban. ¿Por miedo? ¿Por prudencia?

Villanueva decía:

—Se habla de avances gloriosos, de triunfos, de éxitos de las armas. Y se calla que lo que hacemos no es avanzar, sino recuperar, que no es lo mismo. Elogios para los que recuperan; pero ¿y qué para quienes lo perdieron?

En Melilla se despilfarraba el dinero que luego faltaba en las Cajas de los Cuerpos; el soldado provisto de municiones de boca y durmiendo tirado en el suelo; veinticuatro horas en una posición con dos rajás de sandía, una de melón, una onza de chocolate y un mendrugo de pan por todo alimento; un día, en Nador, a sardinas y pan, y sin agua que poder beber... El señor Solano arrojó al rostro del Gobierno la actuación de las Juntas de defensa, valientes y arrojadas en la península, para amedrantar ministros y formar tribunales de honor por pequeños, y sin «menudillos para ir a rom-

perse el alma en la zona de Melilla, esperando las bajas de allí para los ascensos reglamentarios de aquí».

Y dijo más de las Juntas. Las señaló como quebrantadoras de la disciplina en el ejército, al mismo tiempo que se entrometían en las cuestiones sociales, con permiso de los Gobiernos, que persiguen los Sindicatos obreros porque no disponen de fusiles como el Sindicato militar.

Las palabras del señor Solano produjeron una sensación formidable en la Cámara. Cierva se revolvió en su asiento, difícilmente contenido su ira. Algunos diputados militares, que prefieren el disfrute del oca al riesgo de la campaña, trataron de coaccionar al señor Solano. Ello fué inútil.

Cierva, contestándole, provocó la tempestad. Intentó derivar la sesión al himno patriótico, y como vió que la Cámara no le seguía, resolvió acudir a la argumentación de mala fé para anular el efecto producido por el señor Solano. Fracasó. De todos los lados de la Cámara se le increpaba.

Aun dentro del ambiente turbio de las oposiciones gubernamentales (incluso Lerroux); aun reservándose los conservadores, la impresión era la de que el Gobierno estaba ya en descomposición, y era preciso higienizar el banco azul.

Nadie defendía al Gobierno. Mauristas y ciervistas aparecían contrariados.

Solamente Sánchez Guerra sentía una inefable y visible satisfacción.

* *

Abierto el debate al regresar del Senado el Gobierno, habló Lazaga. Había anunciado hablar claro. Hubo expectación. Nada. Paqué un poco, más contra el vizconde de Eza que contra Cierva. Señaló al anterior ministro de la Guerra, como principal responsable de la catástrofe, y pidió venganza contra los moros. Apenas si arañó en la piel de los responsables.

Pero el diputado reformista señor Solano, a continuación de protestar contra la cobardía, que conduce a no llamar las cosas por su nombre, hizo una acusación briosa, dura, sin eufemismos. Y al ladrón le llamó ladrón; al cobarde, cobarde; al imbécil, imbécil. En realidad de verdad no dijo cosa que no supiésemos ya todos. Pero la censura o la denuncia del fiscal nos amordazaba a unos, y a otros, la conveniencia política o la «prudencia» patriótica les inculcaba el silencio.

El panorama picaresco de la Administración entrando a saco en Marruecos; el comercio de armas con los moros; realizado por algunos militares españoles; la prostitución y la sodomía corrompiendo la vida medular de la población melillense; los garitos consumiendo dinero surgió la protesta, en la que tomó parte el público de las tribunas. Hasta el mismo Sánchez Guerra se creyó en el caso de amonestar al ministro de la Guerra.

* *

Al fracaso de Maura hay que sumar el de Cierva. No se desvirtuaron los

cargos formulados por el señor Solano. Quedó declarado que actúan las Juntas de defensa. Y esto en las propias barbas de Maura, el de la frase de que «si retoiasen, las extirparía».

Tres meses después del desastre, y cuando las responsabilidades son tan claras y concretas, el Gobierno cree que lo patriótico es callar. Para eso

fué la censura. Pero ha llegado la hora. Aun se dirá más; no se ha dicho todo. Y no queremos creer que se llegue a la villanía de cerrar el Parlamento precipitadamente para evitar que se siga hablando. Si tal ocurriese, era que el Gobierno quería provocar la revolución.

(De El Socialista)

Las tres promesas del Bolchevismo

Conferencia pronunciada en la Universidad de Oxford por Emilio Vandervelde

Un juicio acerca de Vandervelde

De Oscar Pérez Solís, en ¡ADELANTE!

(1.º Diciembre 1918)

Fieles a su táctica evolucionista de ir conquistando gradualmente el poder político, los socialistas belgas han accedido a colaborar en el gobierno monárquico de su nación, y, al lado de ministros católicos y liberales, ejercen de consejeros del rey Alberto hombres tan prestigiosos en las filas del Socialismo como Wanters, Anseele y Vandervelde. La presencia de este último en el ministerio belga no es precisamente una novedad, por cuanto el ilustre autor de *El Socialismo contra el Estado* entró a formar parte del gobierno de su país desde Agosto de 1914, cuando la invasión alemana hizo que en Bélgica se estableciese la tregua en las luchas políticas y quedase pactada la «Unión sagrada» para defender la independencia nacional. Emilio Vandervelde, eminente jurista y sociólogo, uno de los tratadistas más notables con que hace tiempo cuenta la causa del Socialismo, tiene una personalidad descollante por todos conceptos. Hombre de sólida posición económica, es un infatigable campeón de los humildes, cuyas causas de servidumbre combate arduosamente; descendiente de una familia de artistas, en la que son figuras relevantes los Van der Veldes, de Amsterdam, tiene empeño en que el Socialismo lleve sus auras renovadoras al terreno del Arte, y, espíritu selecto, exquisito, siente la inquietud de los problemas espirituales planteados por las relaciones entre el Socialismo y la Religión. Y así uno de los libros más hermosos de Vandervelde es el titulado *Ensayos socialistas*, en el que hay magistrales estudios acerca de la actitud del Socialismo frente a la Religión, al Arte y al Alcohólicismo, ese magno problema que Vandervelde hizo llevar a los congresos de la Internacional Socialista y del que en España... ¡Lástima que viva tan lejos Vandervelde!

Las tres promesas del Bolchevismo

Socialismo o reacción

Si alguien hubiera profetizado en Julio de 1914 que cuatro años más tarde los principales jefes del Estado de la Europa continental serían socialistas, los socialistas hubiesen sido los primeros en no prestar crédito a sus palabras.

Lo inverosímil, sin embargo, se ha realizado. Naturalmente que no nos referimos a Alejandro Millerand, que formuló en otro tiempo el programa electoral del socialismo francés; pero es un guarnicionero, Ebert, quien ha sucedido a Guillermo II; un periodista vienés, Renner, el sustituto de los Habsburgos, y mi antiguo compañero en el «Bureau» socialista internacional, Lenin, quien ocupa en Moscú el Kremlin donde vivió Ivan el Terrible.

De una manera general, además, al día siguiente de la guerra los socialistas ocupaban el Poder en media Europa y había socialistas que participaban del Poder en la otra mitad.

Pero desde hace dos años los síntomas de reacción se multiplican. Uno a uno, los gobiernos de la «Unión sagrada» se deshacen. Se constituyen bloques nacionalistas. La república alemana hace pensar a la república francesa, y en los países aliados, desde mi compatriota Paul Hymans hasta Lloyd George, los líderes o los antiguos líderes del Socialismo apelan a los conservadores para cerrar el camino a los partidos del Trabajo.

Que se medite, por ejemplo, lo que el primer ministro inglés decía a sus compañeros, los diputados de la coalición, al día siguiente de aquel (24 de Marzo) en que justificaba en la Cámara de los Comunes el acuerdo anglobolchevista:

«El peligro militar ha desaparecido hoy; pero otro peligro nos amenaza. Este nuevo peligro es el progreso constante hacia el Poder de un nuevo partido animado de designios del carácter más subversivo. Se denomina

hoy Partido del Trabajo; pero en el fondo es socialista... El Socialismo combate actualmente por destruir todo lo que los directores de los dos partidos han labrado durante varias generaciones para construir el edificio social. Nuestras instituciones, de las que quieren servirse para conseguir su objeto, están amenazadas. Nuestras instituciones parlamentarias corren tanto riesgo como nuestras libertades económicas.

No me propongo averiguar si Lloyd George exagera o no exagera el poder del adversario a que se refiere ni si el miedo a que Henderson o Clynes lleguen al Poder no es mayor que el temor de verlos actuar como una fuerza destructora.

Nos agrada, al contrario, reconocer que la Democracia socialista es una fuerza de destrucción. Es una fuerza de destrucción, porque toda fuerza que se organiza tiende a destruir, y no puede organizarse sin destruir las viejas estructuras que son un obstáculo a su desenvolvimiento. «Die storende Lust ist eine schaffende Lust.»

El polluelo rompe el cascarón. La planta que brota en las ruinas hace saltar la carcama del viejo muro en que germina. Por eso el Socialismo abate, elimina, destruye las instituciones tradicionales del mundo burgués, y estas destrucciones son fecundas: hacen posible la realización de nuevos progresos, la desventura en los movimientos de las nuevas fuerzas políticas y sociales.

Que se piense, por ejemplo, en lo que los socialistas han hecho durante la guerra, en lo que muchos habían visto un derivativo y que fué, al contrario, el más formidable reactivo para la revolución.

Es verdad que la Internacional no resistió el primer choque, y no intentaremos siquiera disimular ciertos desfallecimientos semejantes a complicidades. Sin embargo, la historia imparcial dirá que los socialistas ingleses o franceses combatiendo a las potencias centrales, los socialistas rusos derribando a Romanoff, los socialistas alemanes o austriacos arrojando a los Hohenzollern y a los Habsburgos han sido quienes más poderosamente han contribuido a la destrucción de esos poderes del antiguo régimen; y es la destrucción de esos poderes, al propio tiempo que el desorden del sistema capitalista, lo que ha determinado al final de la guerra el vuelo prodigioso de estas dos fuerzas liberatrices: la organización obrera y la democracia política.

(CONTINUARÁ)

Marruecos y la ponzoña espiritual del pueblo

Un día y otro, con siniestra unanimidad, hablan los grandes periódicos de hazañas guerreras, victorias y glorias; y la censura, vigilante, procura que no aparezcan manifestaciones de discrepancia esencial que enturbien el ambiente de loa. La voz de un preclaro y amado maestro, Unamuno; las «Apostillas» mordaces, cáusticas, henchidas de humor, del admirable Pérez de Ayala; las crónicas ejemplares de Zulueta; la humana y espiritual voz de Alomar, y tal cual otra valiosa expresión de protesta, es lo único que de un modo continuo intenta contrarrestar el malsano ambiente de perversión civil que domina actualmente a España.

¿Qué expresiones de feroz y barbarie moral al hablar de los moros! ¿Qué modo de encender las pasiones más primitivas, las cuales siglos y siglos de cultura iban apenas comenzando a soterrar! Todo parece obedecer a la consigna de exaltar la barbarie individual y deprimir lo humano; jamás hemos presenciado una campaña de igual intensidad ni pudimos creer, aun en los momentos de mayor pesimismo, que se llegase al punto en que nos vemos colocados.

Hoy más que nunca, todo el que tenga el ideal socialista debe repetirse una y otra vez lo que la representación parlamentaria del Partido acaba con gran acierto de afirmar. Ante Marruecos, puesto que no tenemos condiciones ni medios para darles la cultura que han menester, y nosotros mismos necesitamos; puesto que despertamos en ellos la justa y legítima odiosidad de todo invasor, no cabe más que una solución a preconizar: el abandono absoluto e inmediato. Persistir en el error marroquí supone, a más de una ofensa moral y material a los pobladores de aquellas comarcas, a más de la miseria económica y cultural por tiempo indefinido de este infeliz país español, algo que es de más importancia aún: el envenenamiento de la conciencia española y la desviación más morbosa que podía haber sido imaginada de la mentalidad obrera.

¿Cuántas veces nos hemos preguntado por el elemento de verdad que pudiera haber en el argumento, tan usual, de que hay necesidad de considerar Marruecos como la frontera española! Es decir, viene a afirmarse que para defender los límites naturales—llámemoslos así—que por el Sur tiene España es necesario un protectorado sobre la zona Norte de Marruecos; con lo cual, no sólo se hace preciso la defensa de los dichos límites naturales, sino de la zona ocupada y sus fronteras; esto es: en vez de una frontera, se tienen dos y una zona de ocupación; y para asegurar la defensa de ellas es necesario un doble ejército, con funciones de sojuzgador, y una fuerte armada que asegure el aprovisionamiento marítimo... Todo lo cual equivale a afirmar que, mediante el programa marroquí, las disponibilidades económicas del Estado capitalista español van a servir, no para empresas creadoras de medios económicos, o para obras de cultura, sino para asegurar la existencia de un potente órgano militar, el cual, indefectiblemente, ha de absorber el jugo material del país y ha de imponer a los Gobiernos a nuevas empresas guerreras y ha de aplastar la vida civil...

Y el pueblo obrero, en este momento de abyección política profunda, de decadencia civil tal vez no igualada en todo el siglo XIX, ha caído en una prostración tan honda que, dicho sea con todo el dolor que la trágica realidad implica, no significa absolutamente nada, no es un factor ponderable, de influjo, en la vida pública del país. El pueblo obrero está, o desilusionado por haber resultado fallida la ilusión de una Revolución social inmediata, como con frecuencia se le anunciaba, o cogido por el espíritu guerrero y en fiera lucha con sus camaradas de trabajo y de ideas afines. Esta obsesión de aniquilar al compañero de clase, pero no de ideas; esta emoción de intolerancia absurda, unida a la acción militar marroquí, que es hija del ideario capitalista, tienen hoy inutilizado al pueblo y, conjuntamente, le están envenenando su sensibilidad. ¿Cuándo volverá a nacer la fraternidad de clase dentro de los trabajadores? Sólo cuando así acontezca principiará una nueva aurora y comenzará a declinar la actuación imperialista de los Gobiernos españoles; mas hasta tanto no reaccionen, seguirá su vida de dolor, arrojando desde arriba sobre su pobre conciencia, llena de anhelos, nuevos motivos de confusión.

Es cada día más urgente que los hombres de ideas vean claro en este problema marroquí angustioso. El protectorado exige en quien lo haya de ejercer un sentido del respeto a las personas que jamás ha tenido España, y por eso ha sido expulsada de todas partes; y porque siguen careciendo los órganos del Poder de esta elemental capacidad de respeto, es por lo que hoy vive nuestro país en un ambiente de sórdida persecución y de hambre de justicia y de pan. ¿Y si España—preguntará alguno—llega un día a tener conciencia de la justicia! Precisamente entonces necesitará formarse a sí misma.

Fernando DE LOS RÍOS

Lucha entre dos cábilas políticas

Entre los rifeños denominados liberales de Verga, reina una gran marcadura.

Durante estos últimos días, andaban atascadísimos en asambleas, «juntas» y consultas; y el caso lo requiere, nada menos que su *Caid Ad-el-Verga* se ha visto atropellado y mermados en algo sus milloncejos por la cábila Mauritana, a cuyo frente está un ínclito hijo de Mallorca. Y claro está, todo eso hace presagiar una guerra civil.

Y por eso vemos como los *Verguiz* hacen llamamientos a los jefecillos y monterillas de los pueblos, para que se apresten a la lucha.

Y su órgano en la prensa publica terríficos artículos contra la grey mauritana, la que, a costa de mucha moneda, se ve defendida por la «independiente» «Almudaina».

Y vemos como el *Divino Calvo* (no el Rafal) que está al frente de la junta de «notables» municipales, anda de cabeza por las calles flaqueándole las piernas ante la perspectiva de una ofensiva emoladora que le eche al traste sus estrategias.

Y por esto el *Santón Mohamet-Obrador*, prepara su coram-cómico, para tener la virtud de convertir el salón consistorial en pista de Clows y Payasos, no cediendo en nada aunque sean la imprevista retirada del invitado y nunca bastante bien ponderado *Sidi Navarrete*, notable de la cábila Mauritana, quien ve con indiferencia como los adictos a *Ad-el-Verga* se reúnen en «junta» en el *Zoco-el-Borne*, afilando sus gummies y preparando sus «fusilas».

Y ante estos preparativos no podemos menos de estremecernos de espanto. Sobre nuestras cabezas sopla un ahito de tragedia..., nuestro espíritu se encoje ante futuras hecatombes, grandes batallas, luchas sangrientas, sin cuartel... ¡Liberales y mauristas a punto de devorarse! ¡Horror de los horrores!

Pero no, calma, tengamos calma, no perdamos la serenidad y veremos como al fin estas trágicas visiones, como por arte de magia se desvanecen, y en su lugar, veremos de nuevo reproducirse el histórico abrazo de Vergara (*en brut*), contemplaremos emocionadísimos como las dos indomables cábilas deponen sus actitudes bélicas.

¿Qué espectáculo más conmovedor el de ver a los dos terribles bandos estrecharse las manos y enarbolando juntos el estandarte de la fraternidad!

Pero algo extrañados, nos preguntaremos: ¿a que viene eso de deponer las armas? Y alguien nos contestará: Pero almas candidas, ¿no sabéis que se aproximan unas elecciones municipales y que si las tribus van a la lucha desunidas sufrirán una derrota? Pero ¿y la dignidad? exclamaremos nosotros; y se nos dirá: es que los liberales conceden más valor a dos o tres actas concejales que a toda su dignidad.

Y una cosa es sostener torneos periodísticos y otra el exponer las actas edilicias.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE

EL OBRERO BALEAR

Suma anterior: 280'20 pesetas.

José Gomila, pesetas, 1'00; A. T., id., 1'00; Juan Sabater, id., 0'50; Liberto, id., 1'00; Juan Mulet, id., 1'00; Sebastián Ferratrans, id., 1'00; Juan Sastre, id., 1'00; Vicente Torres, id., 0'50; Miguel Tomás, id., 2'00; Riteta Torres, id., 0'10; Antonio Mora, id., 1'00; A. Z., id., 0'50; D. Pérez, id., 0'50; Juan Noguera, id., 0'30.

Suma general, 291'40 pesetas.

Así es que el sendo pugilato entre las dos cábilas no pasará de un divertido sainete.

Lo malo sería el que la clase obrera se aviniese a servir de comparsa en uno u otro bando.

Lo único que tiene que hacer es

estar a la expectativa para obrar en consecuencia.

Pero que ya lo hemos dicho: la cosa no pasará a mayores. Los de *Ad-el-Verga*, han demostrado que por sus venas circula horchata.

Sebastián Ferréjans

EL CONGRESO DE OVIEDO

Los neocomunistas son lanzados de la dirección del Sindicato Minero Asturiano

Llaneza es elegido secretario.—Ha controversia de Mieres

(Por telégrafo)

OVIEDO, 24.—Los días 22 y 23, según estaba anunciado, ha celebrado sesiones el Congreso del Sindicato de los obreros mineros de Asturias, el cual deslizo la obra del anterior, en el que los neocomunistas, dirigidos por Acevedo, y valiéndose sus delegados de medios reprobables, destituyó al Comité Ejecutivo y quiso huir a Llaneza.

En este Congreso estuvieron representadas 67 Secciones, cuya mayoría, además de desaprobar cuanto hizo el Comité interino y los asuntos que presentó en el orden del día, para destruir el Sindicato, a pretexto de darle nuevas orientaciones, eligió el Comité Ejecutivo, resultado nombrados, por 6.066 votos, de 49 Secciones, los siguientes compañeros:

Bolarmino Tomás, presidente.
Aquilino Baragaño, vicepresidente.
Manuel Llaneza, secretario.
Ramón G. Peña, vicesecretario.
Eusebio Marcos, tesorero.

Las Secciones representadas por los que aparecían dirigidas por los neos eran 13, que se abstuvieron al ver la inmensa mayoría que se les echaba encima, pues ellas constituían la representación de 1.161 asociados.

Se colocaron en terreno neutral, no

mezclándose en nada, los delegados de cinco Secciones, con 323 votos.

Se acordó nombrar una Comisión que fuera a buscar a Mieres a Llaneza, para darle a él y a los demás del Comité posesión de sus cargos en sesión solemne de clausura del Congreso, y como acto de desagravio por las campañas de las neocomunistas, que no han sabido mantener incólume su honradez, que tan alta mantenían en el campo socialista.

La controversia celebrada el viernes último en el Centro Obrero de Mieres entre Acevedo y Llaneza fué un exitazo para este último.

Acevedo divagó acerca de la Tercera Internacional, asunto ajeno a la controversia, que tenía por objeto demostrar que ahora Acevedo se contradice de lo que dijo antes respecto al Sindicato Minero.

Las ovaciones tributadas a Llaneza dejaron con la boca abierta a la jarca neocomunista, que en un camión llegó de Oviedo, creyendo que Mieres era todo de ellos.

Como de los discursos se han tomado notas taquigráficas, cuando las recibamos nos ocuparemos más extensamente de esta controversia, tan desgraciada para los asturianos, que confiaban en la fiereza y actividad de Acevedo, méditas hasta la fecha.—Un compañero.

UNA CARTA

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR.

Le suplicamos inserte en el periódico de su digna dirección las siguientes líneas.

Habiendo leído en las columnas de EL OBRERO BALEAR una nota en la cual se dice que el compañero Ignacio Ferréjans presentó al Sindicato de Albañiles un recibo de tres dietas y un poquito más, hemos averiguado que el compañero Ferréjans presentó el recibo de las tres dietas acordadas en el Congreso a razón de 6'25 y nada más.

Hacemos esta aclaración para que la dignidad de nuestro compañero Ferréjans quede en el lugar que le corresponde.

Palma día 25 de Octubre de 1921.

Por el Sindicato de Albañiles
EL COMITÉ

Queda complacido el Sindicato de Albañiles con la publicación de su carta, en la que se ha olvidado decir que EL OBRERO BALEAR también estuvo en lo cierto al afirmar lo de las tres dietas

tas y un poquito más. Pues ese poquito más existía en la cuenta presentada por el compañero Ferréjans ya que a más de las tres dietas del Congreso figuraba en la misma cuenta otra cantidad por horas perdidas sobre el último conato de huelga de los albañiles de Porto-Pi. Recuerdese que en nuestro escrito poníamos el poquito más entre paréntesis, precisamente para desligarlo del importe de las dietas, las cuales fueron concretadas con precisión al decir «resulta que se cobró cinco dietas (con las dos de las seditas) por tres jornales perdidos».

Quedamos pues que Ignacio Ferréjans presentó su cuenta de las tres dietas y un poquito más. ¿No es así, compañeros albañiles? Pues esto era lo que decíamos.

La huelga de metalúrgicos

Continúa en el mismo estado de la semana pasada. El ánimo de los huelguistas es excelente y todos tienen seguridad en el triunfo, que al fin coronará sus esfuerzos si siguen manteniéndose en la misma actitud.

En los patronos no se nota tampoco transigencia, apesar de los muchos perjuicios que les ocasiona el con-

licio, perjuicios que llevarán a más de dos a la bancarrota si no se deciden pronto a solucionar el asunto, que no se comprende que sean tan testarudos y que consentan arruinarse para dar gusto a cuatro wangoneadores de la Patronal que quieren acaparar para ellos solos la industria arruinando a los industriales pequeños por medio de huelgas y locuís interminables.

Suscripción voluntaria a favor de los huelguistas zapateros.

Suma anterior, pesetas, 14.906'95.
Salvador Gómez, pesetas, 1'00; Lorenzo Ledó, id., 1'00; Miguel Suau, id., 0'30; Jerónimo Navarrete, id., 0'50; Antonio Llabrés, id., 2'00; Lorenzo Ripa, id., 0'50; Juan Sastre, id., 1'00; Andrés Pel, id., 1'00; Mari, id., 0'25; Juan Crespi, id., 0'30; José Gomila, id., 1'00; Guillermo Sastre, id., 0'25; Teresa Bana, id., 1'00; Jaime Calafat (Café Can Blich), id., 1'00; Jaime Molí, id., 0'50; Miguel Castell, id., 1'00; Pedro Gilma, id., 0'25; Pablo Valls, id., 1'00; Paula Miguel, id., 2'00; Juan Sastre, id., 1'00.

Suma la suscripción voluntaria, pesetas, 17'85.

De las Sociedades

El Progreso (fustiles), pesetas, 17'00; El 1.º de Mayo, id., 15'00; El Progreso, (quintas), id., 10'00; Unión Obrera (Binisalem), id., 30'15; Unión Cerillera, id., 15'00; Unión Cortadores, id., 40'00; Resistencia Ciudadela, id., 20'50; La Hermandad, id., 10'00; La Reconcompa del Obrero, id., 117'50; La Igualdad Sallense, id., 16'00; Centro Albañiles, id., 100'00.

Total de Sociedades, pesetas, 429'15.
De los que trabajan a medida, pesetas, id., 155'40.

De los que trabajan para los catalanes, pesetas, 41'00.

Beneficio obtenido del taller colectivo, pesetas, 103'50.

Devuelto de Marratxi, pesetas, 81'00.
Suma en todos conceptos incluida la suma anterior, pesetas: 15.753'45.

Notas teatrales

La Compañía Dramática que dirige nuestro compañero Jaime Balaguer, ha contratado, para dar tres funciones, el Teatro Argentino de Andraitx, los días 30 y 31 de Octubre y 1.º de Noviembre, poniendo en escena las magníficas obras dramáticas *Mar y Cielo*, *Juan José* y *D. Juan Tenorio*, además las piezas cómicas *Mar Gran* y *El novio de D.ª Inés*.

En dicha Compañía figura la primera actriz de Mallorca, la artista de moda, Srita. Isabel Forteza.

Un Morano

La acción de la Oficina Internacional del Trabajo

La Oficina Internacional del Trabajo acaba de convocar su tercera Conferencia Internacional que se abrirá en Ginebra el 25 de Octubre asistiendo a ella representantes de 52 estados, o sea, todos los miembros de la Liga de las Naciones y otros estados como Alemania, que también forman parte de la organización internacional del Trabajo, establecida por el tratado de Versalles. Se discutirá principalmente la aplicación a la agricultura de las condiciones de trabajo aceptadas en Washington (1919), o sea, duración de la jornada de labor, protección contra

accidentes y enfermedades y pensiones a la vejez. También está en la orden del día el problema del descanso dominical en la industria y el comercio y la prohibición de las sales de plomo en la pintura.

Cada estado está representado por delegados de los obreros, de los patronos y de los gobiernos. Después de la conferencia de Washington, que legisló especialmente sobre la jornada de 8 horas, en los diferentes estados que intervinieron en ella se han votado 30 leyes y hay 63 propuestas de ley pendientes de aprobación en los parlamentos, como consecuencia de sus acuerdos. La segunda conferencia en el puerto italiano de Génova (1920) se ocupó principalmente de las contrataciones y protección a los marinos.

La Oficina Internacional del Trabajo, establecida en Ginebra por el tratado de paz, ha trabajado ya mucho y con éxito para llevar a la práctica los acuerdos de las conferencias. Publica además regularmente utilísimas estadísticas y el resultado de sus investigaciones en todos los países. Para dar a conocer sus propósitos y fundamento legal en países lejanos publica interesantes documentos en la lengua internacional auxiliar Esperanto. Es un hecho que la Liga de las Naciones ha decidido poner en la orden del día de su próxima reunión la petición acerca de la enseñanza del Esperanto en las escuelas de todos los países y ha encargado a su secretario general la preparación de un informe completo y detallado de todas las experiencias realizadas por medio del Esperanto.

LISTA de los donativos de las sucursales y cobradores albañiles para los huelguistas zapateros y metalúrgicos.

Semana 41

Del cobrador de los Hostalet, pesetas, 43'75; Del id. de Palma a domicilio, id., 23'00; Del id. de La Soledad, id., 13'40; Del id. de la Casa del Pueblo, id., 28'50; Sucursal de Génova, id., 57'00; Sección de Ladrilleros, id., 50'10; Id. de Son Serra, id., 66'00.
Total, pesetas, 262'15.

Semana 42

Del cobrador de la Soledad, pesetas, 10'00; Del id. de Santa Catalina, id., 13'50; Del id. de los Hostalet, id., 37'50; Del id. de la Casa del Pueblo, id., 56'25; Del id. de Palma a domicilio, id., 13'00; Sección de Ladrilleros, id., 21'00; Sucursal del Terreno, id., 9'00; Id. de Son Serra, id., 23'00; Id. de Génova, id., 22'50.
Total, pesetas, 205'75.